



**Discurso de María del Mar Moreno Ruiz
Sede RTVA. 4 de noviembre de 2004.
Inauguración Exposición de pintura y escultura a
beneficio de la *Fundación Tierra de Hombres***

Queridas autoridades, amigos y amigas.

Quiero expresar una gran gratitud por estar aquí esta tarde, compartiendo este acto que me permite conocer mejor a *Tierra de hombres* y sus proyectos. Una se va con ideas bastante más claras de por dónde van las cosas y cómo hay que apoyar más si cabe desde las instituciones andaluzas a organizaciones que están empeñadas en luchar contra la lacra que es la violación contra los derechos de los niños que se produce en tantos lugares del planeta.

Me siento muy agradecida. Una crece, aprende y conoce más el planeta. Y muy agradecida, también, a todos los artistas que de manera solidaria hacéis posible esta exposición de tan noble fin.

El Parlamento de Andalucía que representa la pluralidad y el conjunto del pueblo andaluz no puede permanecer indiferente ante grandes causas como la que representa *Tierra de hombres*. Es verdad que contribuimos muy modestamente con la asociación y procuraremos corregir esa modestia dentro de las limitaciones presupuestaria del Parlamento de Andalucía. Eso sí, me siento muy orgullosa de palpar hoy los proyectos con los que luego contribuimos.

Creo que hacéis cosas verdaderamente importantes, no solamente ya contra el fatalismo y actuando en lo concreto y sobre la vida de personas concretas que se rescatan gracias a vuestra labor, sino también con esta tarea de sensibilización que va más allá de la acción y de la intervención directa.

En la actualidad, hay una gran necesidad de actuaciones de este tipo para que consigamos ir cambiando la mentalidad de mucha gente buena, noble y justa que hay, por ejemplo, en cada rincón de Andalucía, pero que no conoce, no sabe canalizar y no tiene conciencia de lo que pasa más allá de los problemas cotidianos de su vida. Es muy importante conseguir captar la atención, la sensibilidad y el apoyo de la mayor parte de ciudadanía posible.



Los andaluces y andaluzas en actos como este perdemos esa etiqueta y debemos convertirnos en ciudadanos y ciudadanas del mundo. Somos, al fin y al cabo, ciudadanos y ciudadanas globales afectados por las mismas causas y problemas. Y es que todos podemos encontrar dos razones para actuar o intervenir en causas humanitarias:

1.- Egoísta: De manera realista, es verdad que nuestra vida cotidiana de este occidente hay secuelas de la injusticia que se produce a nivel global. Es imposible que tengamos unas playas fenomenales aquí si no se actúa sobre los países donde se está generando atropellos medioambientales para que nosotros sigamos avanzando en nuestra opulencia. Es difícil controlar una alarma sanitaria que llega a un supermercado pero que tiene un origen remotísimo. Es imposible desde una comunidad autónoma o un país frenar los movimientos migratorios que se producen porque la causa es transnacional.

Hay una nueva dimensión de los problemas en un tiempo donde la gente común nunca ha tenido un destino más común. Para los egoístas, hay necesidad urgente de actuar contra la injusticia porque tiene secuelas en nuestra comodidad y en nuestro entorno más cercano.

2.- Altruistas: Son la mayoría y la abrumadora mayoría en esta sala. Sólo echar un vistazo a esta exposición para revelarse y saber qué es inmoral e indecente para que no permanezcamos de los brazos cruzados cuando tanta injusticia y desolación se producen en tantos rincones del planeta. Desde luego, occidente no va a poder seguir siendo durante mucho tiempo una isla de opulencia flotando en un mar de miseria.

Está tan claro que hay que actuar que yo solamente puedo reiterar aquí la gratitud con vuestro movimiento de solidaridad para que más ciudadanía se conciencie y pueda orientar las riendas de este mundo donde tan importante son los buenos gobiernos como la buena ciudadanía, exigente con las instituciones.

Me siento muy orgullosa de, como presidenta del Parlamento de Andalucía, representar al conjunto de Andalucía. Y me siento doblemente orgullosa porque sé que vosotros sois lo mejor de Andalucía. La gente que coopera, solidaria, que trabaja todos los días en mejorar las condiciones de vida de tantas personas en el planeta.

Para terminar, como es verdad que hay que luchar contra el fatalismo y que las cosas tienen arreglo, que los mayores dramas son reversibles, igual que las mejores conquistas sociales son reversibles también; como todo es reversible, de lo malo hacia lo bueno y de lo bueno hacia lo malo,



quería finalizar con un pasaje de un cuento de una novela de Michael Ende, autor de *La historia interminable*.

En este cuento hay un personaje que se llama Bepo, un barrendero que barría continuamente un largo paseo. Y le preguntaba Momo: ¿cómo es posible que no te canses y estés con la escoba todo el día sacándole brillo a este paseo? Y el decía: es que yo no miro lo largo que es sino la baldosa que estoy barriendo y me empleo a fondo en limpiar baldosa a baldosa.

Por eso, tenemos una ventaja sobre la historia de Momo. Somos muchos barrenderos. Hay muchas escobas para barrer. Por lo tanto, no miremos lo largo que es el paseo y centrémonos cada uno de nosotros en sacarle brillo a nuestra baldosa. Así, no me cabe duda de que conseguiremos hacer reversibles esos dramas y esas historias terribles contra las que estáis luchando.

Me siento enormemente agradecida simplemente por compartir mesa con ustedes. Muchas gracias.